

Editorial

En la mitología clásica, la metamorfosis se presenta generalmente bien como una facultad propia de los dioses, bien como un castigo infligido a los humanos. La metamorfosis de Aracné a manos de Palas Atenea se ha convertido, por derecho propio, en paradigma del tema mítico de la transformación. Acaso motivada por su sed de venganza, la diosa decide salvar in extremis a la joven Aracné cuando ésta, horrorizada, iba a suicidarse ahorcándose con su propia cuerda. Las distintas interpretaciones atribuidas al mito a lo largo de la historia expresan de diversos modos la facultad o el castigo que simboliza.

Hija de un humilde tintorero de Colofón, en Lidia, Aracné era conocida por su extraordinaria destreza para el tejido, hasta el punto de que su fama llegó a la misma Atenea, protectora de las hilanderas. Envanecida con su arte, la joven retó a la diosa, que se le apareció bajo la forma de una anciana advirtiéndole de su inmodestia. Como Aracné persistiera en su actitud, la diosa reveló su identidad para enfrentarse cara a cara con la joven. Atenea bordó escenas sobre la majestad de los dioses enmarcadas por cuatro derrotas humanas, en tanto que Aracné representó los momentos más deshonorosos de los dioses, metamorfoseados en animales para obtener sus conquistas. Aunque el trabajo de la joven lidia era perfecto, Atenea se encolerizó por el insulto que representaba la elección de los motivos. La diosa rasgó el tapiz y asestó un golpe a la joven con la lanzadera. Aracné, asustada, se ahorcó. Sin embargo, la diosa evitó su muerte y la convirtió en araña, condenada a hilar y tejer para siempre con su boca.

Esta historia de orgullo castigado ha tenido notable éxito en la historia de la literatura: Virgilio, Plinio, Dante, Boccaccio, G. Marino, E. Spenser, etc. A su vez, la pintura ha ofrecido buena acogida al mito (Tintoretto, Rubens, Velázquez, Luca Giordano), sin olvidar otras manifestaciones artísticas, como el ballet (Albert Roussel).

Más allá de la estructura desafío-competencia-castigo, resuena en este mito la asociación de la mujer con la araña, la admonición divina de no imitar a los dioses, así como la facultad humana de superarlos. En virtud de su metamorfosis, la joven Aracné se asocia a la oscuridad y al peligro, sin perder por ello su característica habilidad, que la convierte en hacedora y centro de su mundo. La mujer como monstruo que teje sus redes alrededor de la víctima representa una constante en la literatura que puede adoptar, entre otras, la figura de la mujer fatal.

La Revista *Amaltea* ha propuesto Aracné como mito de estudio para su número 2 (2010). Entre los numerosos artículos recibidos en las seis lenguas oficiales de la Revista, el equipo de coordinadores, previo informe anónimo de, al menos, dos revisores, ha elegido los que aquí se ofrecen. De acuerdo con los estatutos de la Revista, los autores de las contribuciones han gozado de plena libertad en la elección de las obras, los géneros literarios y el tratamiento epistemológico. La Revista ha concedido especial importancia a los artículos que ponen el referente mítico de Aracné en relación con los textos analizados. Queremos agradecer a todos los autores el esfuerzo y la valiosa aportación de sus contribuciones.

Solo nos queda desear a nuestros lectores que disfruten del volumen.

José Manuel Losada. Editor de *Amaltea. Revista de Mitocrítica*.